

La felicidad modesta

en la vida

Por _____
ALBERTO EDWARDS.



Cuando decimos, con don Joaquín Díaz Garcés iniciar la publicación del "Pacífico Magazine" fué nuestro primer pensamiento poner la nueva revista al servicio de un alto problema social de carácter práctico y útil para todos sus lectores. Ese problema es el de la vida, dentro de las actuales condiciones económicas, y de acuerdo con las exigencias de la civilización. Vivir decorosa y holgadamente, cuando se cuenta con pocos recursos, es una ciencia casi enteramente ignorada en estos jóvenes países de la América del Sur.

Si penetramos en la casa de un extranjero: de un alemán, de un belga, de un francés, no puede dejarnos de llamar la atención el ambiente de holgura, confort y bienestar que allí se respira y el arte y buen tono con que todo está dispuesto; el orden y el aseo de las habitaciones y hasta la sencillez y el gusto exquisito con que sus propietarios saben presentarse.

Sin embargo esa gente no dispone de mayores recursos, ni menos los gasta sin mucha parsimonia. Sabe vivir y economizar, dando su parte al placer y proporcionándose al mismo tiempo comodidades muy superiores a las que consiguen gozar nuestros com-

patriotas, en circunstancias económicas análogas o mejores.

Es esta una ciencia que no se enseña en las escuelas. El arte de vivir es una de las conquistas de la civilización, y las escuelas no civilizan

por sí solas. *Mirad la alcoba de un pobre obrero in-*

glés. Ese individuo apenas sabe leer y escribir. Cualquiera de nuestros artesanos, después de haber pasado por la escuela primaria ha aprendido muchísimas más cosas, pero no a vivir como lo exige su dignidad de hombre, no a tener un hogar decente, base de la felicidad doméstica, de la familia y de su futuro bienestar económico... Y si de nuestros artesanos, subimos a clases aún más cultas o más bien dicho, letradas, preciso es confesar que la mayoría de los obreros del occidente de Europa, desearían las habitaciones de la clase media chilena, como demasiado sucias e incómodas.

No es esta pura y simplemente una cuestión de dinero. Aquella gente dispone de muy poco; pero sabe aprovecharlo, cosa que nuestros conciudadanos ignoran. Volúmenes se escriben en Chile sobre las cuestiones económicas relacionadas con la producción o distribución de la riqueza, pero de la cien-